

# MUJERES MIGRANTES EN CHILE: SIGNIFICACIONES SOBRE SU ROL DE MADRE Y LA CRIANZA DE HIJOS

## MIGRANT WOMEN IN CHILE: NOTIONS ABOUT THEIR MOTHER'S ROLE AND CHILDREN'S UPBRINGING

Fecha recepción: septiembre 2016 / fecha aceptación: diciembre de 2016

Paulina Naudon\*

### Resumen

Desde 1990, en Chile ha aumentado la población inmigrante latinoamericana y caribeña, la cual se inserta en diversos espacios sociales, entre ellos los jardines infantiles públicos. Este artículo aborda significaciones que educadoras de párvulos, profesionales y técnicas, construyen sobre la crianza de los hijos y el ejercicio del rol de madre de las mujeres migrantes, las que influyen en posicionarlas más adentro o más afuera de la sociedad chilena.

**Palabras claves:** mujer migrante, madre, crianza, eurocentrismo

### Abstract

Since 1990 in Chile, there has been an increase in the immigrant populations from Latin America and the Caribbean Basin, which have inserted themselves in various social spaces including public daycare centers among others. This article addresses the notions derived by pre-school educators, professionals and technicians, about the children's upbringing and the mother's role of migrant women. These perceptions influence the migrants' positioning more on the inside or the outside of Chilean society.

**Keywords:** immigration, motherhood, parenting models, Eurocentrism

## Introducción

El presente artículo surge de los hallazgos levantados por una investigación enfocada a visibilizar y comprender el proceso de construcción social del alumno de origen migrante por parte de educadoras de párvulos, profesionales y técnicas, desde las significaciones que ellas tienen de la pauta cultural y corporalidad de las nacionalidades de las familias que asisten a dos jardines infantiles públicos de Santiago.

---

\* Periodista, magíster en Sociología. Investigadora y consultora independiente. Dirección postal: Silvina Hurtado 1605, Depto. 401, Santiago, Chile. CP 7500940. Email: paulinanaudon@gmail.com

Se optó por destacar los resultados sobre crianza de hijos y el rol de madre de las mujeres migrantes debido a que las significaciones que las educadoras construyeron en torno a estas dos dimensiones de la pauta cultural operan como facilitadores u obstaculizadores del proceso de inserción en la sociedad chilenas. Mientras más cercanas sean a cómo se comporta y cría la madre chilena, más favorable son las categorías elegidas para construir socialmente a las migrantes y más adentro están en la sociedad nacional. Por el contrario, a mayor distancia, más negativas son las categorizaciones seleccionadas y más afuera se sitúan.

La consecuencia directa de una crianza no chilena, señalan las profesoras, es que los párvulos presentan en el jardín infantil conductas consideradas inadecuadas y por ello, la importancia de “educar” a las madres migrantes en las pautas y prácticas de crianza chilenas.

Las significaciones en torno a las temáticas presentadas se evidenciaron principalmente en las migrantes haitianas y peruanas. No obstante, el estudio abarcó también inmigración colombiana, argentina y dominicana.

Este artículo, que busca aportar al proceso reflexivo de quienes trabajan en inmigración, tiene la siguiente estructura: la primera parte está enfocada a describir los flujos migratorios haitianos y peruanos, junto con presentar el fenómeno migratorio en la Educación Parvularia. A continuación, se exponen los conceptos que sustentan la propuesta de este texto, seguido de los alcances metodológicos de la investigación. Concluye el texto con los resultados y algunas reflexiones.

## ***Peruanos y haitianos en Chile***

Desde 1990 empieza a intensificarse el arribo a Chile de inmigrantes desde diversos países de América Latina y el Caribe, atraídos -en general- por la estabilidad política y crecimiento de la economía que presenta el país. A esto se suma que Estados Unidos, principal destino migratorio, aumentó sus restricciones de entrada, sobre todo después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 (Araujo, Legua y Ossandón, 2002, p.9).

En el caso de los peruanos, las razones para dejar su país en los noventa fueron las medidas económicas aplicadas por el ex Presidente Alberto Fujimori, que provocaron un crecimiento de la pobreza junto con el aumento de la violencia terrorista (Araujo *et al*, 2002, pp.11-12). Actualmente, los traslados al exterior siguen teniendo un trasfondo económico asociado a la falta de empleo y los bajos niveles de ingresos en comparación con los países de destino (OIM, 2012, p.79).

La inmigración peruana es feminizada, es decir, principalmente son mujeres las que se desplazan (Stefoni, 2002, p.126). Esta característica también influye en escoger a Chile como destino migratorio, pues su cercanía geográfica facilita viajes periódicos al Perú, donde muchas veces se quedan sus hijos (Araujo *et al*, 2002, p.8).

Así es como la presencia de peruanos en el territorio nacional pasa de representar el 8,8% de la población extranjera en 1992, según el censo de ese año, al 32% actual, de acuerdo a cifras del Departamento de Extranjería y Migración, DEM.

En tanto, la migración haitiana es un flujo reciente motivado por la presencia de tropas del ejército chileno en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, creada el 2004, y que se ha intensificado después del terremoto que afectó a la isla el 2010.

Las principales razones para la inmigración son económicas-laborales, además de factores de seguridad política y social (Valenzuela *et al*, 2014, p.107). Desde el 2006 al 2015 han aumentado mucho las Visas Temporarias y de Permanencia Definitiva: las primeras pasaron de 53 a 8.888 y las segundas, de un permiso a 1.183.

A diferencia de la inmigración peruana, la proveniente de Haití no es feminizada, ya que las visas temporarias y definitivas se han dado más a hombres que mujeres (en proporción de 6/4, aproximadamente). Es una inmigración joven, activa laboral y reproductivamente, concentrándose en el rango que va de los 15 a los 44 años (DEM, 2016, p.3-6).

### ***Migrantes en la Educación Parvularia***

Los inmigrantes acceden mayoritariamente a la red de financiamiento público de jardines infantiles, integrada por la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), corporaciones municipales financiadas por JUNJI (Vía Traspaso de Fondos, VTF) y Fundación Integra, dada la gratuidad de la educación y la prioridad en el proceso de selección<sup>1</sup>.

En el 2011 el 55% de las matrículas de niños de origen inmigrante se concentra en JUNJI, seguido por las corporaciones municipales e Integra. Luego vienen los colegios particulares subvencionados (que tienen prekinder y kínder) y en tercer lugar, los

<sup>1</sup> Resolución Exenta N° 6.677 de Noviembre 2007, convenio conjunto del Ministerio del Interior con la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) cuyo objetivo es facilitar el ingreso a los jardines de la red a hijos e hijas menores de 5 años de mujeres inmigrantes o refugiadas, independiente de la condición migratoria en que niños y niñas se encuentren.

Ley 20.379, que institucionaliza el programa de protección integral a la infancia "Chile Crece Contigo", establece que el Estado garantizará a los niños de familias que integren el 60% socioeconómicamente más vulnerable el acceso a sala cuna y jardín infantil en jornada parcial y si las madres, padres o guardadores se encuentren trabajando, estudiando o buscando trabajo tendrán acceso a sala cuna y jardín infantil en jornada extendida. Esta legislación ha potenciado que las familias inmigrantes sean comúnmente beneficiadas en sus postulaciones a los jardines infantiles públicos (Mineduc, 2013, p.60).

Los inmigrantes en situación irregular ingresan automáticamente a jardines públicos porque pertenecen a la categoría Prioridad 1 del sistema de priorización de la red JUNJI.

establecimientos particulares pagados, colegios y jardines infantiles privados. Es por esta distribución, que el trabajo investigativo se realizó en dos jardines públicos de la red JUNJI.

Si bien la matrícula de familias inmigrantes en JUNJI es baja -el 2014 representaba el 0,82% del total del alumnado- es destacable que desde el 2009 al 2014, la presencia de ellas haya crecido un 30,4%, pasando de 416 a 1.366. Del total de alumnos inmigrantes el 2014, el 58% corresponden a argentinos, colombianos, dominicanos, haitianos y peruanos. Estos últimos son mayoritarios mientras que los haitianos se ubican en el cuarto lugar. (Ver Figura 1)

**Figura 1. Distribución por nacionalidades estudiadas.**

NACIONALIDAD	Nº DE ALUMNOS
Peruanas/os	379
Colombianas/os	244
Argentinas/os	90
Haitianas/os	77
Dominicanas/os	8
TOTAL	798

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos entregados por JUNJI de su programa Gesparvu.

## Principales conceptualizaciones

Los conceptos que requieren ser definidos en el marco de este artículo son: mujer migrante, madre chilena, crianza y eurocentrismo.

### *La alteridad de la mujer migrante*

El inmigrante es una figura social de la alteridad, es un "otro" por excelencia. Nació fuera del territorio Estado Nación donde se inserta y también está fuera de esa sociedad y cultura, al no ser ambas propias desde su origen. "Encarna lo ajeno porque

se le atribuye un carácter de lejanía, impropiedad o inadecuación social (...), que se corporaliza en subjetividades que pueden ser percibidas y/o vividas como fuera de lugar” (Lurbe y Santamaría, 2007, p.59).

Esta propuesta de alteridad/otredad es construida desde una jerarquía social donde el “nosotros” (la sociedad receptora) se asume como superior al “otro” inmigrante. “Todo (y toda) migrante porta el peso de las históricas relaciones de dominación, tanto materiales como simbólicas, entre el país de origen (dominado) y el de destino (dominante), herencia de pasados encuentros entre la metrópolis y sus antiguas colonias...” (Sayad, 2011).

La jerarquía migrante se origina desde la pauta cultural -entendidas como costumbres, hábitos, leyes, escala de valores, institucionalidad (Schütz, 2003, pp.28-33)- y la corporalidad que se porta (color de piel, fenotipo).

En el caso de la mujer migrante, la construcción de esta alteridad surge no sólo de dimensiones de subalteridad como raza, clase, género (Gregorio Gil, 2012, p.578) sino también de un aspecto específico de este último como es la maternidad. En ellas se ha buscado encarnar el tradicional discurso de la domesticidad que ha predominado en el discurso de género durante gran parte de la época contemporánea (Nash, 2006, pp. 41 y 44).

Esta maternidad migrante se desarrolla en dos espacios sociales construidos: el transnacional, donde se ejerce el rol a distancia desde la sociedad receptora al origen, se está aquí y allá; y dentro del Estado Nación destino, cuando se produce la reunificación familiar o se conciben hijos en este nuevo territorio.

En ambos, las madres migrantes son significadas desde categorías negativas. A nivel transnacional, habría una “doble moral porque por un lado, son requeridas en tanto que proveedoras de recursos materiales, y por otro lado, culpabilizadas por haber abandonado sus hogares y comunidades” (Gregorio Gil y González, 2012, p.50). Y en el país de destino, su rol de madre y crianza son puestas en tela de juicio al ser cualificadas y jerarquizadas respecto de la pauta cultural hegemónica de la sociedad receptora.

Para este artículo el enfoque está en las significaciones que se producen en Chile, donde la maternidad migrante es evaluada desde las categorías con las que se ha construido la madre chilena.

## **Madre chilena: Mariana y sola**

Como punto de partida se sostendrá que la maternidad es una construcción histórica, social y cultural (Pedone, 2008, p.50) porque incluye procesos biológicos y prácticas sociales no vinculadas al cuerpo femenino, que se entrecruzan con representaciones acerca de lo socialmente aceptado, legitimado y “naturalizado” (Nari citada en Pedone, 2008, p.50).

Desde esta mirada, en Chile las significaciones de la maternidad devienen de dos fuentes: la responsabilidad monoparental en la crianza que debió asumir la indígena durante la Conquista y Colonia al engendrar hijos de españoles, convirtiendo al núcleo original del mestizo en una “célula madre”, con un “padre ausente y muchas veces desconocido”, que provocó que la imagen “desmesurada y amantísima” de la madre se constituyera en un elemento estructural de la cultura nacional que se mantiene hasta hoy. La segunda, es la vinculación de la Virgen María con la maternidad, la “Madre de Chile”, lo que implica “divinizarla” y situarla en una “posición apical” dentro de la familia. Desde esta perspectiva, la esencia de lo femenino en Chile “está anclado en reproducir, criar, amamantar, querer antes que nada a los hijos” (Montecino, 1991, pp.286-287).

Esta construcción de la madre seguiría vigente porque la autodefinición de las mujeres pasa por la palabra madre y “la maternalización de los trabajos, de las relaciones, de la visión del mundo” (Montecino, 1991 p.289).

El Informe de Desarrollo Humano en Chile “Género: desafíos de la igualdad en Chile” (2010) arrojó que la mujer es definida, principalmente, a partir de los roles que enmarca la familia y la maternidad: madre, mamá, dueña de casa o familia forman el grupo más importante de significados. Un segundo grupo de identificaciones apela a la imagen de luchadora y sacrificio, que –tensionando los significados- puede relacionarse con la “célula madre” de la colonia. Otras representaciones fueron en torno al carácter positivo de sus relaciones afectivas, tales como ternura y cariñosa (IDH, 2010, p.56).

El estudio de SERNAM sobre las principales preocupaciones y anhelos de las madres chilenas, publicado el 2012, agrega que para las mujeres encuestadas la maternidad se asocia tanto al amor (“los hijos son una prolongación de uno”) como al sacrificio, donde el hijo es la primera prioridad (SERNAM, 2012, p.34).

## **Crianza y aproximaciones a la práctica chilena**

El tercer concepto a abordar es *crianza*, que al igual que la maternidad, es un constructo cultural porque sus prácticas y modelos traducen patrones de socialización. “Cada sociedad, cada comunidad o grupo atesora conocimientos y creenciaspreciadas

como lo más adecuado para el bienestar de sus niños y niñas en la mantención del grupo y su cultura". Estas ideas conforman, además, las prácticas de crianza, que son acciones concretas de los padres para satisfacer las necesidades de los niños (Cabello, Ochoa y Flip, 1992, p.3).

En el caso de Chile, las prácticas de crianza están vinculadas más a la madre que al padre y las mujeres valoran la disciplina y generación de hábitos para tener niños/as "independientes" y "autónomos", junto con una crianza cariñosa (SERNAM, 2012, pp.36 y 85).

El Estado chileno promueve el programa "Chile Crece Contigo" con una crianza con Enfoque Respetuoso, es decir, considera al niño como una persona con los mismos derechos de un adulto y cuyas bases fundamentales son el amor, el respeto y los límites no punitivos, enseñándole así a respetarse y valorarse ([www.crececontigo.gob.cl](http://www.crececontigo.gob.cl)).

Tanto desde la estructura institucional como de las prácticas de crianza de las chilenas se puede inferir que hay una propuesta de modelo de crianza que se centra en la norma, el cuidado y afectuosidad de los niños.

### ***Chile: herencia europea***

A las definiciones sociales de crianza y madre se debe incorporar una construcción más basal de la sociedad chilena, que ha influido en las significaciones que históricamente se han seleccionado para diversos grupos migratorios y que sigue impactando a la figura de la mujer migrante de hoy: percibirse como una nación de raza blanca, homogénea, eurocéntrica, es decir, es no mestiza, no india y no negra (Bengoa, 2007, p.58).

Por esta percepción es que sólo han sido bienvenidos e incluidos quienes provengan de Europa y, en la cara opuesta, rechazados o excluidos quienes portan la no raza superior como serían inmigrantes de fenotipo indígena (peruanos, bolivianos) y de corporalidad negra (haitianos, colombianos, dominicanos).

"En los trabajos precarios como la construcción o el servicio doméstico están presente inmigrantes de rasgos indígenas (ecuatorianos, peruanos) o negros (colombianos, dominicanos, haitianos) a diferencia de lo que ocurre en tiendas de sectores acomodados de la ciudad, donde se opta por el cuerpo blanco de argentinos, europeos o uruguayos, pues es necesario para vender porque es más atractivo para quienes van a comprar" (Tijoux, 2014).

Como dice Wieviorka, “la civilización es asociada a blancos y sus atributos físicos, mientras que la barbarie y el salvajismo son asociados a otras razas” (Wieviorka, 2002, pp.15-18).

## Alcances Metodológicos

El paradigma metodológico elegido es cualitativo porque permite acceder más adecuadamente a los discursos de las educadoras, expresados y latentes. Corresponde a un “estudio de casos” y, por lo mismo, es una investigación exploratoria.

Para la recolección de datos se usó la Observación Participante en aula y patio y Entrevistas en Profundidad a docentes y padres inmigrantes.

Respecto de la muestra, los dos jardines pertenecen a la red JUNJI y se encuentran en las comunas de Santiago Centro y Estación Central. Esta institución definió las comunas y solicitó al Comité para la Infancia y la Familia de la Municipalidad de Santiago la selección del establecimiento y curso porque éstos están bajo su administración. En tanto, la elección en Estación Central fue hecha por la propia investigadora sobre la base del interés de participar en el trabajo.

La muestra de alumnos fue de 54, 22 de origen extranjero y 32 de familias chilenas. Participaron dos educadoras de párvulos, cuatro técnicas (dos por cada curso), las dos directoras, dos madres peruanas y un papá haitiano.

## *Crianza haitiana y peruana*

Para las educadoras, los párvulos deben ser ordenados, limpios, obedientes y cariñosos, conductas que se logran si los niños son criados bajo las pautas y prácticas chilenas, ya que comportamiento y crianza están directamente relacionados.

Las categorías presentadas responderían al Currículum Oculto del sistema educativo chileno, que desde Robert Dreeben es definido como conjunto de normas, actitudes y valores subjetivos que se traspasa de “manera latente” a las nuevas generaciones para que aprendan a participar en el orden social establecido (Dreeben, 1985 citado en Brígido, 2008, p.204). El Currículum Oculto se divide en tres dimensiones: Disciplina, Urbanidad e Higiene (Brígido, 2008, p.111).

Los niños de origen haitiano son presentados por las educadoras como los más lejanos del modelo de párvulo. Son disruptivos, agresivos con sus compañeros y descarriados con ellas, lo que cuestiona la eficacia de la crianza haitiana y el ejercicio del



rol de madre. En cambio, el alumno de origen peruano muestra un comportamiento muy parecido al de padres chilenos, lo que implica que las madres peruanas sean mejor evaluadas.

Estas significaciones pueden ser leídas bajo la lógica colonialista. Las educadoras construyen a los haitianos desde lo “salvaje” por el entorno “selvático” de Haití y la lucha permanente por la sobrevivencia de adultos y niños debido a la escasez de alimento que tendría el país a causa de su extrema pobreza. A esto se agrega su corporalidad negra que, en una escala de cercanía con lo chileno, es la más lejana y desconocida.

Precisamente, la vuelta del cuerpo negro cambió la percepción de colores de los inmigrantes, ya que alumnos de origen peruano son vistos por las profesoras como “casi blancos” o “tostaditos” y los rasgos indígenas pasan desapercibidos.

En términos de posicionamiento en la sociedad chilena, las madres peruanas son puestas más adentro, como “inmigrantes relativas”; y los haitianas más afuera, como “inmigrantes totales” (Delgado, 1988). (Ver figuras 2, 3, y 4)

**Figura 2. Crianza Haitiana y Peruana. Dimensión y disciplina**

<b>Dimensión Disciplina</b>	
<b>HIJO DE PADRES HAITIANOS</b>	<b>CRIANZA HAITIANA</b>
<b>Desobedientes y disruptivos</b>	<p><b>Permisiva</b></p> <p>“Fue la mamá de Manuel* (a una salida pedagógica), que está embarazada, y ella se sentó en un lugar y dejó que su hijo fuera libre...” (Educatora de Párvulo).</p> <p>*Se cambió el nombre real</p>
<b>HIJO DE PADRES PERUANOS</b>	<b>CRIANZA PERUANA</b>
<b>Obedientes y educados</b>	<p><b>Normativa</b></p> <p>“La mamá de Sergio* (niño de origen peruano) le pone reglas al niño, tú no puedes hacer eso, pórtate bien” (Técnica Parvularia).</p> <p>*Se cambió el nombre real</p>

Fuente: Elaboración propia

**Figura 3. Crianza Haitiana y Peruana. Dimensión urbanidad**

<b>Dimensión Urbanidad</b>	
<b>HIJO DE PADRES HAITIANOS</b>	<b>CRIANZA HAITIANA</b>
<p><b>Peleadores</b></p> <p>“Uno los ve y es como si fueran unos animalitos... ellos pueden estar corriendo al aire libre y son totalmente tranquilos. Yo creo que a ellos les afecta estar encerrados en una sala (...). En la sala hay tantos juguetes que ellos juegan solitos. Entonces me toman algo y me enoja” (Técnico Parvularia).</p>	<p><b>Abandonante</b></p> <p>“Los niños nacen y pueden ser muy chiquititos y ellos pueden andar en la calle y el que sobrevive, sobrevive porque por los mismos pocos recursos que ellos tienen, no hay ese... ese cuidado que tiene uno de un hijo, de protegerlo, cuidarlo, que no se vaya a enfermar” (Directora).</p>
<b>HIJO DE PADRES PERUANOS</b>	<b>CRIANZA PERUANA</b>
<p><b>Atentos</b></p> <p>“(Los niños de origen peruanos) son como serviciales con la tía, en el sentido de ayudar en todo lo que tú haces como repartir material” (Educatora de Párvulos).</p>	<p><b>Respetuosos</b></p> <p>“Los peruanos son muy respetuosos con la persona que educa a sus hijos. Muy agradecidos también. Los apoderados son cooperadores” (Educatora de Párvulos)</p>

Fuente: Elaboración Propia

### **Dimensión Higiene**

Las docentes se sorprenden que los niños de origen haitiano estén siempre limpios, incluso una de ellas pregunta directamente a una niña de padres haitianos si se baña y lava el pelo. Esta “sorpresa” tendría dos sustratos: suciedad-pobreza y suciedad- negritud, donde la higiene es la frontera que separa civilizados de incivilizados (Hall, 2010, p.425).

**Figura 4. Crianza Haitiana y Peruana. Dimensión rol de Madre**

El rol de madre		
	MADRE HAITIANA	MADRE PERUANA
Presencia	<p>Ausente</p> <p>“El tío del furgón comenta que (a los niños de origen haitiano) los recibe cualquiera persona y no todas las mamás están trabajando...” (Educatora de Párvulos, Estación Central).</p>	<p>Aprehensiva</p> <p>(A la salida pedagógica) fue una abuelita peruana. Aprehensiva con su niño, donde estaba ella, estaba él”... “(Las madres chilenas) somos más aprehensivas. En el sentido, que si vamos con el niño de paseo, andamos detrás de él”. (Educatora de Párvulos, Estación Central).</p>
Afecto	<p>Descariñada</p> <p>“Tú vienes acá y te sientas con tu hijo (en la sala). Ellas entregan al niño. Pucha, a ti te cuesta un mundo irte, separarte de tu hijo y ellas no. Por ellas, abrieran la puerta de la sala, los entrarán y chao” (Educatora de Párvulo).</p>	<p>Afectuosa</p> <p>“Consuelo*, tan amorosa y justa, pero sobre todo enamorada. Tienes padres que te aman y se desviven por ti y eso se refleja en tu felicidad” (Educatora de Párvulo).</p> <p>*Se cambió el nombre real</p>

Fuente: Elaboración Propia

**Educación / Aculturizar**

Para las docentes es necesario “educar” a los padres inmigrantes, sobre todo de flujos recientes, en las normas de crianza chilena. Aunque este “educar” es entendido por ellas más como un proceso de aculturización, pues se espera que las familias migrantes renuncien a sus propios modelos y prácticas porque generan -desde sus percepciones- niños desobedientes, agresivos y descariñados.

*“Cuando uno hace la derivación (al asistente social por problemas de conducta de los niños), los padres inmigrantes siempre van a participar y van a aceptar, pero yo creo que no lo están haciendo porque ellos realmente tienen conciencia*

*de que es importante la formación de hábitos y poner límites. Yo creo que ellos lo hacen solamente por seguir un protocolo y no perder un cupo en el jardín” (Directora).*

Las pautas y prácticas de crianza son construcciones culturales que hace muy difícil la aculturación, más aún si los padres tienen sus reparos a la crianza chilena.

*“(Los niños chilenos)... Llegan a la hora que quieren y los papás lo aceptan para tener buena onda con ellos y no se arranquen de la casa... Por eso mismo, la delincuencia infantil aquí es demasiado” (Padre Haitiano).*

## Algunas reflexiones

La Lógica Colonial sigue vigente, construyendo alteridades desde la exclusión y la racialización de flujos migratorios que no portan el fenotipo blanco y la pauta cultural europea. Donde los procesos de aculturación son el mecanismo para la inclusión de los migrantes en la sociedad chilena, manteniendo intacta la relación de subordinación de los “otros” al “nosotros” considerado superior.

La crianza es determinante en el proceso de inserción de las migrantes, lo que evidencia que en Chile las mujeres siguen siendo las principales responsables del cuidado de los niños. Los discursos sobre domesticidad, que pueden ser criticados por las autóctonas y autóctonos, son puestos en la población migrante.

Frente a esta realidad quisiera aportar con dos caminos que, con el tiempo, podrían cuestionar los cimientos de algunas de las significaciones que hoy están vigentes:

Mantener constantes espacios de reflexión en la comunidad educativa, y en general en todos quienes trabajamos con inmigrantes, para mirar y asumir las categorizaciones que tenemos en torno a los “otros” no blancos. Sólo así podremos tener una oportunidad de cambio. “La alteridad no es sólo una llegada desde afuera sino que es un movimiento que adquiere sentido en el interior de cada uno” (Rubilar, 2013, p.21).

Una Educación Antirracista (propuesta por las académicas Andrea Riedemann y Carolina Stefoni), que transmita que el racismo es una ideología, y las jerarquías sociales en base a rasgos corporales o fenotípicos son una construcción social. Es legítimo percibir diferencias entre las personas, pero no lo es presentar un ordenamiento jerárquico basado en esas diferencias porque constituye una vulneración grave de los derechos humanos” (Riedemann y Stefoni, 2015, p.42).

## Referencias bibliográficas

- Araujo, K, Legua, M.C. y Ossandón, L. (2002). *Migrantes andinas en Chile. El caso de la migración peruana*. Santiago de Chile. Santiago de Chile: Fundación Instituto de la Mujer.
- Bengoa, J. (2007). Chile Mestizo. *Revista Mensaje*, 564, 48-50.
- Brígido, A.M. (2008). *Sociología de la Educación: temas, perspectivas fundamentales*. Buenos Aires: Editorial Brujas.
- Cabello, A; Ochoa, J y Flip, J. (1992). *Pautas y prácticas en la crianza de niños entre 0 y 6 años de sectores pobres*. Recuperado de <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/Reduc/pdf/pdf/7240.pdf>.
- Delgado, M. (1998). Racismo y espacio público. Nuevas formas de exclusión en contextos urbanos. *Revista Acciones e Investigaciones sociales*, 7, 5-28.
- Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior. Cifras de visas temporales y procesos de emancipación femenina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 73-74, 39-57.
- Gregorio Gil, C. (2012). Tensiones conceptuales en la relación entre género y migraciones. *Papers Revista de Sociología* 97 (3), 569-590.
- Gregorio Gil, C. y González, H. (2012). Las articulaciones entre género y parentesco en el contexto migratorio. *Ankulegi* 16, 43-58.
- Montecinos, S (1991). *Madres y Huachos. Alegorías del meztizaje chileno*. Santiago de Chile: Ed. Cuarto Propio
- OIM (2012). *Perfil Migratorio del Perú*. Organización Internacional para las Migraciones, OIM.
- Pedone, C. (2008). *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana, REMHU*, 30, 45-64.
- Programa Chile Crece Contigo. Recuperado de [www.crececontigo.gob.cl](http://www.crececontigo.gob.cl).
- Programa para las Naciones Unidas, PNUD (2010). *Informe de Desarrollo Humano en Chile "Género: desafíos de la igualdad en Chile"*. Santiago de Chile.

- Riedemann, A. y Stefoni, C. (2015). Sobre el racismo, su negación, y las consecuencias para una educación anti-racista en la enseñanza secundaria chilena. *Revista Polis*, 45, 1-21.
- Rubilar, G. (2013). *Imágenes de Alteridad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Sayad, A. (2011). *La doble ausencia*. Barcelona: Anthropos.
- SERNAM (2012). "Estudio sobre las principales preocupaciones y anhelos de las madres de hoy en Chile". Santiago de Chile: SERNAM.
- Schütz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Stefoni, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. *Revista Papeles de Población*, 8 (33), 117-145.
- Tijoux, M.E. (2014). "Cuando se habla del inmigrante en Chile se habla de una corporalidad negada porque no es deseada" Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/noticias/87866/academica-facso-participo-en-encuentro-sobre-el-cuerpo-en-rumania>.
- Wieviorka, M. (2002). *El racismo, una introducción*. La Paz: Plural Editores.